

## **EDITORIAL**

### **La Ética y la Medicina**

La ética es la disciplina que se ocupa de diferenciar el bien del mal y señalar el camino correcto.

En este sentido tiene que ver con el hombre desde el principio de su historia. En efecto, Adán y Eva son expulsados del paraíso cuando desobedecen a Dios al probar el fruto del árbol del bien y del mal.

Desde ese instante el hombre deberá conseguir el pan con el sudor de su frente y conocerá el dolor; pero la primera adquisición será la de la conciencia de lo bueno y de lo malo, que deberá marcar su camino en forma de la ley natural y sus derivados en códigos y normas de conducta. El mejor ejemplo de estos documentos es seguramente el de las tablas de la ley con sus mandamientos, que han configurado la conciencia del mundo occidental desde su revelación.

El bien puede adscribirse a la vida y el mal a la muerte; cuando el hombre, merced a su libre albedrío, elige el bien, está apostando por la vida, mientras que si se inclina por el mal se orienta hacia la muerte.

Ésta es la principal razón por la cual la Medicina ha estado vinculada a la Ética desde su iniciación.

Al ser el médico el intermediario entre la vida y la muerte, su obligación será la de luchar a favor de la vida y en contra del mal, representado por el dolor, el sufrimiento y la muerte.

Desde el comienzo de la Historia, con los documentos escritos, existen normas de conducta deontológicas que se fundamentan en la Ética. En las primitivas civilizaciones, al tiempo en que se describen las enfermedades, se establecen las conductas que deberán ser cumplidas por los médicos para el correcto ejercicio de su profesión.

Esta raíz ética es el fundamento de la confianza de la población en la Medicina y del enfermo en su médico, de allí que sean tan dañosas para esta confianza las leyes sobre eutanasia que socavan la fe en que la Medicina luchará contra la muerte en toda circunstancia.

En los momentos de crisis como el actual en donde existe la relatividad de los valores y, como consecuencia, la confusión entre lo

bueno y lo malo, es cuando la Ética adquiere su real valor. Sin caer en maniqueísmos, la ética no admite relativismos y marca el camino correcto en medio de las desviaciones y de los escenarios confusos.

En los últimos tiempos, en relación con las modificaciones sufridas en el ejercicio de la profesión, los médicos hemos tomado conciencia de lo importante que es ajustar nuestra conducta y de poseer un eje sólido que nos indique el rumbo a seguir.

En muchas ocasiones, sin embargo, es muy dificultoso mantener una conducta recta frente a imposiciones de entidades comerciales con objetivos casi exclusivamente económicos, y la conciencia del médico sufre las contradicciones entre su integridad moral y las circunstancias en las que se ve obligado a no cumplir son su mandato.

De ahí, la importancia de mantener vivas las prescripciones éticas aprendidas, con el objeto de evitar su olvido y promover su cumplimiento por parte de las empresas de salud.

Las asociaciones médicas siempre se han ocupado de este tema, en especial las Academias.

La Academia Nacional de Medicina ha sido en todo tiempo un punto de referencia para la ética médica en nuestro país y, en virtud de los conflictos generados en el ejercicio de la profesión y de los problemas que se suscitan, decidió auspiciar la creación del Consejo Académico de Ética en Medicina, entidad con personería jurídica propia que reúne a individuos y a instituciones interesadas en este capítulo tan especial de la Ética como disciplina filosófica que orienta la conducta del hombre.

El Consejo realiza reuniones periódicas y publica el Boletín con las actas de esos encuentros.

En la actualidad, además, se han constituido grupos de trabajo con objetivos precisos que se ocupan de temas específicos como: el aborto, la investigación científica y la conducta del médico frente al enfermo terminal. Se ha planificado también, un curso de Ética Biomédica.

En el presente volumen del Boletín se transcriben las actividades desarrolladas por el Consejo en el año 2008, con contenidos de gran valor que serán de utilidad para todos los profesionales de la salud.

**Dr. Manuel Luis Martí**  
Presidente del Consejo Académico de Ética en Medicina